

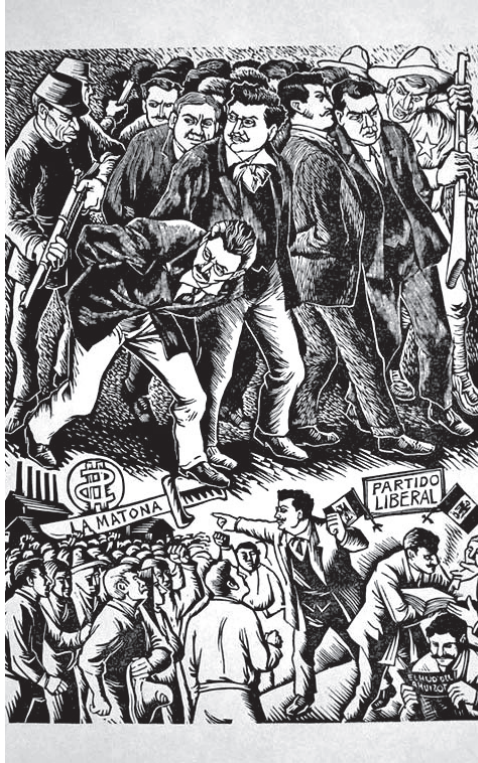
NESTLÉ: Cultivar el despojo

EL 18 DE DICIEMBRE DE 2018, a pocos días de haber tomado posesión del cargo de Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) anunció desde Palacio Nacional, que la empresa trasnacional Nestlé invertiría 154 millones de dólares para instalar una fábrica de café en el Puerto de Veracruz, la segunda en el estado. La instalación de dicha fábrica, según los ejecutivos de Nestlé, formaría parte de un plan de negocios que tiene como objetivo convertir a México en el primer productor de Nescafé en el mundo. En la reunión estuvieron presentes además del presidente, Fausto Costa, ejecutivo de Nestlé, Cuitláhuac García Jiménez, gobernador de Veracruz, la secretaria de Economía Graciela Márquez Colín y el entonces Jefe de la Oficina de la Presidencia Alfonso Romo Garza, empresario dedicado al agronegocio y la biotecnología. El día 17 de julio de 2022 se inauguró la precitada planta de Nestlé en Veracruz, ahí López Obrador concluyó su discurso así: “Nestlé no ha abandonado a México, y México no va a dejar de apoyar a Nestlé”. Pues bien, intentaremos develar aquí qué hay detrás de la inauguración de la fábrica de café en Veracruz y de la frase de López Obrador.

Desde que se liquidó el Instituto Mexicano de Café en la década de los noventas y con la llegada de los primeros gobiernos neoliberales a México, se dejó gradualmente de apoyar con subsidios a organizaciones cafetaleras, pequeños productores y campesinos cafeticultores, y se les empezó a dar grandes subsidios a grandes empresas trasnacionales como Nestlé y Agromod S.A. de C.V. La primera es una empresa monopólica suiza que tiene en México 17 plantas en 7 estados y se ha caracterizado por impulsar el monocultivo y el uso de cultivos transgénicos en sus productos. Mientras que la segunda, Agromod S.A. de C.V., cuyo propietario y dueño es Alfonso Romo Garza, ex jefe de la oficina de la Presidencia y asesor de AMLO, es una empresa mexicana que se dedica a la clonación de frutos, semillas y plantas, es decir, a la biotecnología. Esta empresa viene impulsando un nuevo modelo agroalimentario en nuestro país y actualmente cuenta con los viveros más grandes de América Latina.

En 2011, Agromod S.A. de C.V., celebró un convenio con el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) de la SAGARPA, en dicho convenio la empresa biotecnológica propiedad de Romo Garza se comprometió a producir 6 millones

de semillas cafetaleras al año y el INIFAP se comprometió a otorgarle el subsidio, millonario por supuesto. Al mismo tiempo, Agromod S.A. de C.V. celebró un contrato de quince millones de dólares con Grupo Nestlé mediante el cual su empresa biotecnológica se comprometió a proveer 30 millones de semillas a 20 mil cafeticultores durante diez años. Nestlé por su parte se comprometió a comprar el café de sus cosechas.



Litografía “Persecución del Partido Liberal Mexicano por el régimen porfiriano”, 1950.

Con la llegada de AMLO al gobierno, los contratos han vuelto a renovarse para que así la empresa de Romo Garza pueda seguir haciendo negocios a costa del erario público, pues dicha empresa continúa vendiendo al gobierno y a la trasnacional Nestlé los clones de planta de café del tipo robusta para que éstos sean en su momento, procesados en sus fábricas de café, ahora mediante el esquema del programa Sembrando Vida. A través de este programa el gobierno les otorga a los pequeños agricultores un apoyo mensual de cinco mil pesos a cambio de deforestar sus parcelas y preparar el terreno para que la planta o la semilla clonada sea trasplantada. Y mantenida hasta su cosecha. Además les obliga a vender el grano de café a Nestlé, que les compra en 6 pesos el kilogramo de café. ¡Y negocio redon-

do!, pero sólo para Romo y Nestlé, pues Nestlé compra a un precio muy bajo el grano de café a los agricultores beneficiándose con la transacción, pues el grano de café será procesado en sus fábricas para elaborar los cafés solubles que venderá posteriormente en México, Estados Unidos y Europa a precios altos.

“Nestlé no ha abandonado a México, y México no va a dejar de apoyar a Nestlé”, dijo AMLO en la inauguración de la nueva fábrica de la trasnacional en Veracruz. Pues claro, tiene razón, Nestlé no va a “abandonar” México porque aquí ha encontrado condiciones para la explotación y precarización de miles de trabajadores del campo y la ciudad, fuerza de trabajo casi regalada a la empresa monopólica mediante los programas Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo Futuro. Además, la citada trasnacional ha encontrado condiciones para el saqueo indiscriminado del agua y ha hecho tratos comerciales con oligarcas, y “colocado” a funcionarios a modo en el gobierno que le favorecen con políticas públicas donde se hace competencia desigual al pequeño campesino, al pequeño productor de café, quien está abandonando sus tierras o en muchos casos termina vendiéndolas a los terratenientes acentuando con ello el proceso de acaparamiento y concentración de la misma; ¿Cómo se va a ir del país Nestlé? ¿Por qué se va a ir del país una empresa que puede saquear recursos naturales y vivir a costillas de los trabajadores? Por supuesto que va a apoyar esas condiciones, sólo que ahora disfrazadas de Cuarta Transformación y humanismo.

Empresas capitalistas monopólicas como Nestlé y Agromod son quienes están controlando y decidiendo actualmente qué se hace con las cosechas, los créditos, los precios de mercado, las importaciones, y las exportaciones en el sector cafetalero. Con lo anterior, queda demostrado que la función del gobierno, indistintamente del partido que sea y de las siglas que sea, es la de administrar los negocios en común de la clase capitalista y lo que hace es que pone a su disposición infraestructura, fuerza de trabajo explotada y precarizada, y recursos económicos (subsidios) como lo está haciendo en el caso concreto de Nestlé y la empresa de agronegocios de Romo Garza. Es decir, el gobierno en turno está para garantizar la ganancia de los explotadores del pueblo.

COLABORACIÓN



El proletariado en el siglo XXI

Call centers las “nuevas” fábricas de explotación

JOSHUA TIENE 26 AÑOS, es originario de Morelos, pero vive en la “Ciudad Blanca” Mérida, en la península de Yucatán. Todos los días se levanta temprano para supervisar la operación de un hospital que no está en México. Casi no duerme porque tiene a su cargo la cuenta de un cliente en EU. Los agentes telefónicos que además de hablar inglés son egresados de licenciaturas o ingenierías, tienen la función de evaluar múltiples problemáticas como si fueran médicos y determinar una salida favorable de acuerdo al protocolo de la empresa, cualquier error puede afectar la relación con el cliente americano y la empresa mexicana.

Estos trabajadores asalariados tienen que estar sentados en punto de las siete de la mañana para entrar al turno que sostiene la operatividad de un hospital privado en Baltimore, pueden tomar un poco de agua o café pero no pueden levantarse al baño hasta que Joshua les permita hacerlo.

Miles de llamadas entran desde Baltimore, una pequeña ciudad “patio trasero” de la capital de Estados Unidos. Muchos son pacientes latinos y negros con múltiples padecimientos, a los que cada día hay que transferir y hablar con un médico. Además de vender el seguro médico en caso de que el paciente no tenga papeles legales en ese país, como los millones de latinoamericanos que ya viven y son la fuerza de trabajo del núcleo imperialista americano.

Además de eso, cada trabajador tiene que cumplir ciertas métricas de calidad para mantenerse en el trabajo, los QA o “supervisores de calidad”, le dan consejos y de forma amable le restriegan al trabajador que tiene que reducir su tiempo de llamada o aumentar la métrica “x”.



En la publicidad anuncian que estos puestos tienen prestaciones superiores a las de la ley en México. Un comedor y cantidad de beneficios.

La realidad es más insultante, ya que el sueldo por 9 horas de trabajo, 15 minutos de descanso y treinta minutos para comer, es de poco más de 340 pesos por día.

Es decir cinco mil cien pesos a la quincena. A eso, descontar los gastos de transporte y comidas, así como, de la renta y servicios. Además del descuento patronal por llegar 1 minuto tarde al trabajo.

Esto parecería un buen sueldo si la empresa pagara todos los costos de vida del trabajador. Parecería una buena alternativa hasta que nos enteramos que “el cliente” de EU, paga el doble en dólares a la empresa que los explota. Es decir, si la empresa pagara la cantidad real a cada agente telefónico, debería pagar 10 mil pesos a la quincena. Pero, gracias a la política de Jóvenes Construyendo el Futuro del actual gobierno socialdemócrata. Los jóvenes tienen este tipo de alternativas para ganarse la vida que les prometieron, incluso algunos estudian mientras trabajan sumando el pago a la universidad y los gastos que eso conlleva.

Hoy en el siglo XXI, los que pudieron estudiar les prometieron una mejor calidad de vida, pero la realidad es que esa movilidad social hacia un mejor empleo no está en México. Ya que la evidencia nos muestra que todos los tratados políticos internacionales de la 4T siguen beneficiando a los monopolios y los empresarios mexicanos. Ningún beneficio es para la clase trabajadora, que ahora enfrenta la inflación de la crisis sistémica del capitalismo. Desde

la aparición de estos *call centers* han sido las nuevas fábricas de explotación en esta tercera revolución industrial con internet y toda la parafernalia tecnológica.

Los que ganan siguen siendo los tecnócratas, la clase burguesa y sus *juniors* como gerentes de las empresas de sus “papis”.

Los modernos sistemas de comunicación han permitido en 30 años la total cobertura de las zonas urbanas y han cambiado para siempre la vida de nuestras agendas personales. La ideología de la superación personal y los logros individuales sólo distrae a nuestra clase obrera y la desvía de la lucha por agruparnos para defender nuestros derechos, y en un segundo momento, elevar la lucha política radicalmente. Ya que la burguesía sigue bombardeando a nuestra juventud con su propaganda culpando al obrero con frases como “tú puedes ser tu propio jefe” y “eres pobre porque quieres”, “el empresario es el que genera toda la riqueza” “emprende tu negocio y no te quejes”.

Como trabajadores no debemos olvidar que ningún cable hasta ahora se puede conectar solo. Ninguna maquina podrá sustituirnos y como fuerza laboral debemos reconocer que somos la fuente de la riqueza de las garrapatas capitalistas. ■

Por Camarada Nenko



viene de la página anterior

NESTLÉ: Cultivar el despojo

Como pueblo no podemos permitir el avance de estos modelos de agronegocios, porque ponen en riesgo la soberanía alimentaria de México. No podemos permitir que se genere dependencia alimentaria del capital financiero transnacional, quien ha comenzado a invertir en ellos, los cuales ahora cotizan en bolsas de valores en el mundo y sus precios también.

No podemos depender tampoco como pueblo y permitir el cultivo transgénico del café ni la importación de agrotóxicos. Organizarse y luchar por la emancipación popular y el socialismo es una tarea y un deber urgente para terminar con este tipo de proyectos, no hay otra salida, socialismo o barbarie. ■

Las imágenes de este número de FRAGUA conmemoran el periódico Regeneración, de los hermanos Flores Magón. También son imágenes de las actividades en el plantón frente a la SCJN..

FRAGUA es publicado por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP).

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Se llama *fragua* al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra *fragua* viene del latín fabricación. Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

olep.org.mx fragua.olep@gmail.com facebook.com/olep.fragua/ issuu.com/olep.contacto Instagram: olep_fragua

EDITORIAL

Victorias de agosto, triunfos proletarios

LA DERECHA MÁS RECALCITRANTE y del oportunismo pequeño burgués centran todos los avances democráticos en la persona del presidente de la República o del partido al que pertenece. Así, la derecha neoliberal más rancia no deja de chillar a los cuatro vientos que “López canceló el aeropuerto de Texcoco” y que cuando regresen “lo van a volver a poner” como si hubiera sido un capricho del presidente y no producto de la lucha del pueblo.

Del otro lado tenemos casos como los de PILARES, proyecto insignia del actual gobierno capitalino, el cual en no pocas ocasiones se ha montado sobre el esfuerzo de años de gestores culturales, talleristas y trabajadores del arte que de manera independiente llevaron la cultura a los espacios y colonias históricamente marginadas. Incluso hoy, la jefa de gobierno está quitando espacios donados por las comunidades para poner más preparatorias del Instituto de Educación Media Superior (IEMS) y universidades del Instituto Rosario Castellanos. Como dicen por ahí, hace reverencia con sombrero ajeno.

Por este motivo, decidimos que es necesario hacer una valoración del trabajo que hemos realizado como organización parte del Movimiento Democrático Independiente (MDI) y de los logros que hemos alcanzando en las últimas semanas. No para vanagloriarnos, sino para demostrar que el trabajo consiente, sistemático, consecuente, independiente y combativo siempre da buenos resultados.

En primer término, queremos hablar de la victoria en la Suprema Corte de Justicia de la Nación el pasado 10 de agosto cuando dio el fallo a favor del amparo en el caso de los revolucionarios Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez. El fallo, que fue un logro del MDI que durante 15 años implicó lucha, esfuerzo y organización, concluyó que las autoridades reconocen jurídicamente la culpabilidad de los diferentes niveles de gobierno en la desaparición forzada de Edmundo y Gabriel, y obliga a la Fiscalía General de la República y a la Secretaría de la Defensa Nacional a abrir los archivos y cuarteles, así como a la conformación una comisión especial de búsqueda para dar con los paraderos de Edmundo y Gabriel.

Este logro trató de ser empañado por la provocación de la policía capitalina y el Gobierno Federal, pues se ha mantenido el constante hostigamiento hacia el plantón popular que se instaló a las afueras de la SCJN y en las actividades que se han realizado alrededor del mismo.

Otro logro es que después de seis años se ganó el amparo en el caso de 22 trabajadoras de intendencia despedidas injustificadamente del Instituto de Educación Media Superior (IEMS) en 2015-2016, caso que nosotros organizamos desde el inicio gracias a una maestra de un plantel del Instituto, cuando otros maestros del mismo (y organizaciones que se dicen comunistas) se negaban a participar, pues las trabajadoras de intendencia “no estaban sindicalizadas”. Lo anterior, en el fondo, demostraba que para estas personas existen trabajadores de primera (los profesores) y de segunda (los trabajadores manuales).

También nos tocó lidiar con el primer rompimiento del proceso provocado por la Izquierda Socialista, organización trotskista que le dijo a un grupo de trabajadoras que no se juntara con “nosotros, que les iría mal”. Al final, el abogado recomendado por esa corriente las dejó plantadas y prácticamente perdieron su caso. Ante eso, las apoyamos buscando un amparo. Esta organización que hoy participa y hace parte del gobierno y de Morena es quien en la actualidad también está dividiendo la lucha de los servidores de la nación por mejorar sus condiciones de trabajo.

En el caso de las trabajadoras del IEMS, hubo oportunistas al inicio no les importó el caso y posteriormente se mostraban como los mejores amigos de las trabajadoras. Hoy, ese caso se

ha ganado por el esfuerzo jurídico y del pueblo organizado. Si bien, por falta de transparencia, conciencia proletaria y diferencias en el método de construcción, no continuamos, no ocultaremos jamás nuestra participación y este triunfo que puede beneficiar a todas las trabajadoras de intendencia del IEMS y a toda la clase trabajadora que lucha contra la subcontratación.

Este es un merecido logro del equipo jurídico y del pueblo organizado, no de quienes lucran con esta lucha y se beneficiaron de la misma.

Por último, queremos mencionar el caso del Megaproyecto Conjunto Estadio Azteca, el cual se encuentra en un punto importante de definiciones ya que las autoridades han anunciado que tal vez ya no se haga el proyecto como tal, sino con ciertas “remodelaciones”, las cuales siguen siendo una ambigüedad y se deben de conocer.

Este proyecto y la lucha contra él nos demuestran las contradicciones que aún existen en el actual gobierno, pues se busca conciliar los intereses de los grandes desarrolladores inmobiliarios y del pueblo mediante las “medidas de mitigación”.

También hemos visto las contradicciones en quienes luchamos en contra del megaproyecto, sobretodo entre quienes son parte de Morena y siempre buscan desmovilizar al pueblo, cuidándole el trabajo a las autoridades y sacando la matraca a la menor oportunidad, mientras que hacen labor de zapa entre el pueblo para señalar a quienes se salen de sus márgenes electorales.

Al mismo tiempo el oportunismo sin rumbo, ese que hace mucho, apoya mucho, pero termina por no dar una dirección política y sólo obtiene beneficios particulares sin construir con el pueblo.

Como organización y parte del movimiento democrático independiente nos ha costado dar una dirección política al proceso, trabajamos a pesar del oportunismo en sus distintas vertientes y superamos nuestros propios retrocesos en el método de trabajo y de construcción. Sin embargo, pese a todo, hemos demostrado que la lucha independiente es y será la que logre arrancarle las victorias a la burguesía y al Estado, y no esa lucha timorata y pusilánime que hoy dice que si se cancela el proyecto es gracias a “la Doctora” Claudia Sheinbaum y su gran voluntad política.

Si hemos parado la consulta amañada, si hemos logrado que las inmobiliarias aún no obtengan la victoria es gracias a la movilización, la organización y la lucha pese a los esfuerzos desmovilizadores y desorganizadores, quienes se han dicho amigos del pueblo, pero en realidad son cómplices de sus verdugos.

Como estas victorias, también podemos mencionar dos casos de compañeras trabajadoras que pese a ser las únicas en luchar en sus espacios de trabajo lograron, en un caso, mejorar sus condiciones y terminar el hostigamiento. En el otro, lograr una negociación favorable al terminar la relación laboral en el lugar donde sufría estos actos en contra de sus derechos laborales.

Las victorias obtenidas en las últimas semanas son el resultado de años de lucha consecuente, digna y firme en contra del neoliberalismo y del capitalismo, por la democracia popular y el socialismo. Son la muestra fehaciente de que nuestro método, objetivos, programa, estrategia, táctica y práctica política logran encarnar en resultados palpables y que aun sin el dinero de los partidos electorales o las prebendas de la burguesía, se puede vencer.

Por eso, invitamos a todos los lectores a sumarse a este esfuerzo organizado, las victorias arriba mencionadas son las piedras con las que construimos el futuro. Así como aprendemos de las derrotas, debemos aprender de las victorias de la clase proletaria que hemos organizado y dirigido. ■

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer!

Burocracia contra la educación

La ENAH: crisis institucional y resistencia

“Al contrario los años la muestran como una escuela cambiante, sujeta a los vaivenes tanto internos como externos, pero viva y muy viva. Esta lucha entre lo nuevo y lo viejo sigue y seguirá.”

Leopoldo Valiñas Coalla

POSTERIOR A LA PUBLICACIÓN de los resultados de ingreso a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) 2022, se abrió un gran debate en torno al derecho a la enseñanza y los mecanismos de ingreso a la educación superior. Lo grave es que la escuela de antropólogos e historiadores, se suma al problema de rechazados. Se convierte en una institución con espacios NO ocupados, en un proceso de selección que iniciará sin cubrir los espacios mínimos ofertados, afectando a la educación superior y pública de este país.

La crisis institucional que hoy se manifiesta en la ENAH no solamente se traduce en cancelación de más de 100 materias el semestre anterior, para este semestre 40 optativas más, por no tener 5 alumnos inscritos. Hoy nos enteramos por parte de la existencia de un Comité de Admisión, el cual no ha sido aprobado

en los Consejos Académico y Técnico, que consultó con las academias el cupo de estudiantes para cada una de éstas y el número de aciertos considerados como mínimos para poder ingresar a cada una de las especialidades. Descartando la segunda opción que facilitaba el ingreso de grupos de 40 alumnos aproximadamente, esta medida afectó a tres licenciaturas: Etnohistoria, Etnología y Lingüística.

Es preocupante que en un contexto de pandemia, confinamiento y virtualidad, se tome esta disposición tan agresiva por parte del grupo directivo, así como el rechazo por parte de las academias de la ENAH. Sobre todo no ser solidario con una generación lastimada, abandonada, y discriminada. Esta medida, sin lugar a dudas, agrava el problema de la falta de espacios en la educación superior pública, convirtiéndose en una realidad muy lejana para los jóvenes de la actualidad. Si partimos del derecho constitucional, la educación en México es un derecho humano y se está privando de ésta a los jóvenes. La escuela tiene la infraestructura necesaria, salones, capacidad docente, NO hay que crear nada, sólo mejorar lo existente. Estamos negando el acceso a una educación de calidad pública, gratuita, universal, pero en comunidad, unos cuantos NO deben decidir por todos.

Esta acción demuestra la necesidad de refundar el proyecto institucional académico a través del segundo Congreso Reconstituyente. El otro fenómeno presente es la exclusión educativa, la discriminación, la intolerancia, el odio, el elitismo, la falta de respeto y la burla, por parte de sectores reaccionarios que realizan memes, comentarios, juzgan y criminalizan las luchas sociales, y aplican políticas neoliberales.

Fue necesario emitir un desplegado público de la Dirección, de los integrantes del Consejo Técnico y Académico, profesores, alumnos y trabajadores respecto a los actos de denostación y descalificación que han sido publicados en redes sociales en contra de los aspirantes de nuevo ingreso, también expresan que la comunidad se opone a estas manifestaciones de “derechización” de ciertos sectores en la Escuela y denuncian que no son hechos de individuos aislados, sino que es una campaña orquestada.

Se reitera que la Escuela es una institución de educación superior, no una “unidad administrativa”, como afirman las autoridades de la escuela y el INAH. Los profesores y alumnos NO fuimos informados ni consultados en academias ampliadas, según reglamentos. Además, se apuesta al despido, por lo que debemos defender nuestra fuente de empleo. Esta medida de aspirantes NO aceptados a futuro incrementa la precarización, acrecienta la frágil estabilidad la-

boral y violenta nuestra demanda al trabajo digno. Situación que caracteriza la actual dirección, que apuesta por el deterioro oficial a través del abandono e indiferencia institucional. Se está generando un conflicto peligroso que podría comprometer la existencia de la misma escuela.



Se hace un llamado enfático al país, a la comunidad universitaria, estudiantes, profesores y trabajadores a que discuta, se pronuncie con relación a esta problemática con el objetivo de encontrar soluciones adecuadas legítimas y viables. Otra posibilidad es realizar un debate público incluyente, interinstitucional y multisectorial para discutir mecanismos más justos y equitativos para el acceso de todos los aspirantes a una verdadera educación superior pública, gratuita y de alto nivel académico, ya que pretendemos crear una institución modelo, pero en comunidad. Dentro de las acciones realizadas ya se empezó el diálogo con organizaciones para ampliar la lucha. Lo significativo que ya no es un problema de presupuesto o de burocracia dorada y vacas sagradas, se transforma en una escuela clasista, racista, elitista, sexista con un modelo psicopedagógico de filosofía de la educación agotado, de violencias de muy diversos tipos, *bullying*, acoso laboral, acoso sexual, narco, asaltos y porros.

Una forma de resolver esta situación ha sido la postura de la academia de Antropología Social, que demuestra sensibilidad, disposición y compromiso al aceptar que se abra la segunda opción y puedan ingresar a la licenciatura, cubriendo ciertos criterios y acudiendo a clases, quedando pendiente y pronta su resolución. Es fundamental que aumente el presupuesto destinado a la educación pública de tal forma que garantice un alto nivel académico, docencia, investigación para todos los jóvenes que lo soliciten y que hayan concluido el nivel de estudios inmediatamente anterior. En el programa mínimo de lucha de la OLEP, se encuentra señalada la importancia de la educación pública para todos y una demanda popular para nuestra juventud.

En estos tiempos de crisis, la Escuela de Antropología e Historia demuestra que atraviesa y agudiza un incierto panorama. Veremos los resultados y la lucha por democratizar los espacios universitarios. ■

¡Porque la Educación es un derecho y no un privilegio!

Razones PARA LUCHAR

Regeneración, del magonismo a la actualidad

El periódico *Regeneración* se publicó por primera vez el 3 de septiembre de 1900. De la mano de los hermanos Flores Magón, Librado Rivera, Práxedes Guerrero, Juan y Manuel Sarabia, y muchos otros colaboradores. Alcanzó tirajes de hasta 30,000 ejemplares, algo sorprendente. En sus 381 números, publicados durante 18 años, podemos encontrar uno de los más tenaces testimonios de la lucha proletaria en México. El magonismo se expresó en *Regeneración*; en sus páginas podemos ver la evolución del pensamiento político mexicano más avanzado de principios del siglo XX.

Morena se apropió del nombre *Regeneración* para su periódico que, en plena 4T, muchos de sus artículos son letra muerta. También nombró al 2022 como Año de Ricardo Flores Magón, a quien toman por precursor de la Revolución mexicana. Pero nosotros sostenemos que Ricardo no fue sólo eso, sino un pleno revolucionario. Debemos insistir en señalar las contradicciones y limitantes de Morena para avanzar hacia la verdadera democracia popular y el socialismo.

TESTIMONIO PROLETARIO

Ilusión de un profesor de asignatura de la UNAM

MUCHAS VECES la gente me pregunta a qué me dedico, cuando contesto que doy clases en la UNAM la gente suele reaccionar como si les hubiera dicho que soy dueña de una gran empresa, más gracioso aún es que muchos de los compañeros y compañeras como yo están convencidos de lo mismo.

En la UNAM, para 2021, se contaban un total de 42, 739 académicos, de ese total sólo 5, 835 son profesores de carrera (con plaza) y 2,733 investigadores de carrera; el resto que conforma el 80% de la población total de maestros o académicos son profesores de asignatura o bien ayudantes académicos. Ese 80% maquila clases a toda velocidad porque se le paga por hora impartida con un sueldo muy por debajo del promedio de costo de una hora de clase impartida por un profesional, con grupos que rebasan el límite sensato de 30- 35 alumnos y que pueden llegar a tener hasta 60 u 80 alumnos. No tenemos más que un contrato semestral por 5 meses y 29 días (para evitar generar antigüedad), podemos ser llamados o no a un nuevo contrato semestral, los horarios y clases que se nos dan pueden cambiar, reducirse o desaparecer cada semestre. No tenemos más que seguridad social y médica por esos 5 meses 29 días, si nos enfermamos en el periodo que está fuera del contrato no tendremos atención médica en el ISSSTE, pero sobre todo no contamos con ninguna clase de seguridad en el empleo. Durante la pandemia las malas condiciones en las que la mayor parte de los trabajadores académicos que soportan la Universidad se hicieron aún más evidentes ante el excesivo retraso en pagos, ante los despidos injustificados y una serie de descuentos en nuestros cheques. Algunos alzaron la voz bajo el #LAUNAMNOPAGA y hubo escuelas en donde estudiantes se solidarizaron, incluso se creó una asamblea de distintas escuelas y facultades de la UNAM.

La respuesta de las autoridades no tardó: poco a poco varios fueron despedidos porque “nadie se inscribió a sus materias” o simplemente no fueron llamados a firmar nuevo contrato semestral, el miedo se esparció por muchos lados. ¿Quién querría quedarse sin trabajo en medio de la pandemia? ¡Nadie! Pero fue muy curioso notar que no sólo le tememos a quedarnos sin salario, en realidad tememos a perder nuestro flamante nombramiento de profesor de la UNAM que no trae nada más que un aparente prestigio que no aporta para que nuestras despensas estén completas ni para tener un salario digno y bien remunerado. La UNAM inteligentemente ha esparcido por todos lados una ideología que nos convence de que vale la pena aguantar los malos tratos y la violencia laboral, el miedo a que nos “corran” de la UNAM y el miedo a dejar de percibir un cheque semanal de 1, 200- 1,300 pesos que nos obliga a

buscar trabajos en otro horario. ¿Cómo es que puede pasar esto? Es simple, a la cadena del salario, la UNAM impone una cadena falsa e imaginaria, pero poderosa sobre todos nosotros: la cadena del prestigio que está fuertemente atada al ego. ¿Cómo ha pasado esto?



Compañeros del FNLS en la marcha del 10 de agosto desde la glorieta de los desaparecidos al plantón frente a la SCJN.

Ha ocurrido en los largos años que hemos pasado estudiando, muchos en la misma UNAM, mientras nos convencían de que el trabajo intelectual es más importante que el manual: tememos como nadie a volvernos afanadores o taxistas, como si el trabajo digno de ser maestro estuviera muy por encima del trabajo digno de mantener limpios los espacios o de saber componer tuberías. Ha pasado porque nos creímos que al ser doctores o maestros somos especiales, no hay nada que nos indigne más que saber que un comerciante gane más que nosotros y a veces parece que nos ofende más que hayan otros trabajadores con condiciones dignas y no que las nuestras no lo sean. Porque nos han convencido de que al estudiar más y saber más merecemos movilidad social: el profesor de asignatura sueña con que podrá cambiarse de barrio, podrá tener casa, coche, dejar de usar el transporte público. Nos convencieron de que a nosotros eso no nos puede pasar, nunca nos importó que día a día otros trabajadores fueran perdiendo derechos, porque si no éramos nosotros no pasaba nada y cuando la precarización laboral se dejó sentir con más fuerza en la UNAM (pese a que no es tan fuerte como la que se vive en la mayoría de la población) nos desgarramos las vestiduras. Hemos reproducido los modelos de sentirnos y actuar como si fuéramos más, incluso a veces a costa de la dignidad de nuestros alumnos. Y hoy nos preguntamos: ¿por qué a nadie le importa cómo nos tratan? ¿Cómo se atreven si somos maestras de la UNAM?

Trabajamos en un lugar bonito y limpio, con gente que nos respeta ya sea porque nos lo merecemos o por miedo, los pasillos y las paredes de nuestros salones están lejos de la cotidianidad de esta ciudad en la que la mayor parte de la población cada vez sufre más y es más explotada. Nos hemos creído el cuento de que no somos trabajadores, somos acadé-

micos, somos importantes, sabemos mucho. Y de nada nos sirve. Los pequeños grupos aglutinados al calor del descontento de la pandemia se han vuelto espacios catárticos, donde seguimos quejándonos, y aguardamos esperanzados que llegue la solución mágica,

que venga alguien que nos diga “si luchan por lo justo les garantizo que van a ganar”, “que va a ser pronto, que no les va a costar” y “que no habrá riesgos”. Esperamos al valiente que no tema poner su cuello en la guillotina para apoyarlo de palabra y recibir las ventajas en caso de que gane, pero renegar de él si comienzan a cortar cabezas, y como eso NUNCA pasará, seguimos quejándonos entre nosotros y bien dicen “mal de muchos”.

Lentamente, sin darse cuenta, el profesor de asignatura de la UNAM sueña con no ser él o ella, sueña con que ha dejado de ser lo que es, esa sensación falsa de aparente desclasamiento es su mayor condena, sobre la cadena del salario de la que no escapa se ha impuesto otras cadenas poderosas e inexistentes: la fama, el reconocimiento, la autosatisfacción. Su patrón lo sabe y sabe que entre más ansie no ser él, más fácil será explotarlo. Sueña con no ser él y ese sueño es su gran condena. Sólo el día que estemos dispuestos a romper esa cadena, sólo el día que dejemos de soñar que somos más, que somos especiales, que somos más importantes, nos daremos cuenta que somos trabajadores y trabajadoras como la mayor parte del pueblo de México, que tendremos que organizarnos, protegernos y ayudarnos entre nosotros. Nos daremos cuenta que los trabajadores de fábricas de hace 100 años también tenían miedo, pero no se sentían especiales y crearon cajas de ahorro previendo el despido de quienes luchaban, porque sabían que no eran especiales, eran tan imprescindibles como nosotros lo somos para la UNAM.

De que se puede luchar, se puede, si usted está dispuesto a deshacerse de las falsas cadenas y a dejar de soñar con no ser usted, contacte a la UDITT, juntos podemos organizarnos y luchar por una vida digna no para personas especiales, sino para los trabajadores de la educación y del pueblo de México. ■

ANÁLISIS

De las minas a las oficinas

Circo romano *millennial*

EN LA ANTIGUA ROMA existieron los gladiadores. Eran esclavos provenientes de zonas como la actual Siria, de donde fue originario Euno, dirigente de la Primer Guerra Servil (guerra de liberación de esclavos); de Europa Central, antes llamada Galia, hogar de Crixo, comandante de la Tercer Guerra Servil; o de Bulgaria, lugar de nacimiento del más famoso de los gladiadores: Espartaco, esclavo tracio y líder indiscutible de las Tercer Guerra Servil.

Los gladiadores eran arrojados al Circo Romano para luchar por su vida y entretener a las capas más bajas de la sociedad romana, la cual se divertía al ver cómo los esclavos, apenas considerados más que objetos que hablaban, entregaban su vida por “la gloria de la arena”.

Estos esclavos, diría la canción, estaban muchas veces en jaulas de oro, pues era obvio que los dueños de los mismos y los propios patrocinadores del circo querían sujetos aptos para la pelea y no personas escualidas y mal comidas. Incluso les tenían su “bebida energética” de plantas y vinagre. Todo para ser buenos esclavos, pero esclavos al fin.

Por eso Crixo, Euno, Espartaco y miles de gladiadores más se rebelaron contra ese régimen, porque querían ser libres, no querían tener una jaula de oro, sino los grandes campos de la Galia y Tracia para correr y reencontrarse con sus ancestros. Por eso lucharon, por eso hoy los seguimos recordando como dirigentes políticos y libertadores de los pueblos oprimidos.

Este periplo cultural nos debe servir como pretexto para hablar del circo romano de la llamada generación “*millennial*”, los nacidos entre 1981 y 1997, es decir, los hijos mayores del neoliberalismo.

Se dice que esta generación es la generación con el mayor grado de estudios: el 49.2% tiene, al menos, la educación media superior frente al 11.7% de la generación anterior (1965-1981), un cambio bastante abrumador y más si tomamos en cuenta que de 1965 a 1997 la población mexicana creció de 50.5 millones a 90.5 millones, casi el doble.

Sin embargo, las hijas e hijos del neoliberalismo nos hemos encontrado un panorama muy adverso derivado, no tanto de “ser una generación de cristal”, sino de las propias políticas que vinieron a enterrar lo más benéfico del pasado Estado del bienestar construido desde el cardenismo (seguridad social, ampliación de derechos laborales, desarrollo de fuerzas productivas, cierta soberanía energética) para entregarnos un país enfocado en los servicios, la desindustrialización y con ello ser una tierra de conquista y saqueo (somos el 11°

país que más alimentos produce en el mundo y aun así más del 50% de la población no puede comer frutas debido a que no le alcanza para comprarlas).

Para terminarla de amolar, nos enfrentamos al circo romano todos los días en el trabajo y ya no digamos esos trabajos tradicionalmente “para jodidos”, como las fábricas, donde el capataz es muy directo: “debes producir o te vas”. Según testimonios de las compañeras maquiladoras del norte y del bajío, esto lo acompañan de insultos y hasta golpes.

No, también en los “trabajos de oficina”, esos que los prófugos de las fábricas y la construcción buscamos para olvidar el pasado familiar. En esos también tenemos a nuestros capataces, pero tienen nombres más bonitos: gerente, subgerente, manager y los temidos “recursos humanos”, como si las personas fuéramos un bien material, como pasaba con aquellos esclavos tracios.

Estos sujetos muchas veces son personas desclasadas, es decir, que no representan los intereses de su propia clase, el proletariado. Son igual de explotados que nosotros pero, porque ganan mil pesos más o tienen un puesto más cerca de la oficina del patrón, creen que son dueños de la empresa o sueñan con tener su futuro de película y que, tras años de esfuerzo, que el dueño les deje el changarro y así suban en la escala social.

Estas personas a veces resultan hasta más reaccionarias que los patrones, son los que le ponen el dedo a quien se organiza, son quienes están contando el tiempo que tardamos en ir al baño, los que nos mandan correos electrónicos a las 10 pm para entregar una chamba antes de que termine el día.

Y peor aún, el capitalismo ha afinado sus formas y métodos, ahora incluso nos dan evaluaciones para medir “el rendimiento del equipo”, donde a veces se dan prebendas (aumento de salario en el mejor de los casos o la taza de la compañía en la mayoría) a los que salen mejor puntuados y los que no, pues aumento de carga de trabajo, mayor acoso y hostigamiento laboral, e incluso ahora vienen con el cuento en muchas empresas que esos documentos pueden justificar los despidos, cosa totalmente violatoria del artículo 47 de la Ley Federal del Trabajo.

Peor aún, cuando sales mal en “la evaluación” ni siquiera te despiden, pues sería ilegal y constituiría un despido injustificado, sino que te dicen “pasa a Recursos Humanos y firma tu renuncia”, si no es que ya la firmaste el día que entraste a trabajar. Otra violación gravísima de los derechos laborales.

Y en todas estas violaciones, lo más grave, es que muchas veces son nuestros hermanos

y hermanas de clase, quienes por tener su bebida de plantas y vinagre se lanzan como gladiadores sobre el cuello del compañero o compañera más desprotegido con tal de no ser ellos los siguientes despedidos.

Frente a esto, es más que necesaria la tarea de educar y proletarizar a esos sectores del pueblo, que nos demos cuenta que la educación media superior o superior no nos quita ser parte del pueblo trabajador y explotado sino, al contrario, nos convierte en obreros calificados, nada más y nada menos (o bueno, gladiadores del siglo XXI).

Es una tarea necesaria, y más en contextos urbanos, donde gran parte de la población tiene este tipo de empleos, pues como dice la canción de Malnati “el obrero ya no sólo está en la mina, ahora también es el que usa photoshop” y así es, también vende su fuerza de trabajo, también modifica la materia, también sufre del gasto de su propia corporalidad y lo vemos en esos fines de semana, cuando ya no se quiere hacer otra cosa que descansar o consagrarse a los placeres mundanos.

Por eso es tiempo de que nuestra generación llamada *millennial*, los hijos mayores del neoliberalismo, junto con todo el pueblo pobre, termine de una vez y para siempre con esas políticas económicas que nos carcomen la vida; con esas ideas culturales que rompen la unidad del proletariado; con esas leyes que nos aplastan todos los días en el trabajo. Pero también, que nuestra generación aprenda que el futuro no es regresar a la Galia salvaje o al Estado benefactor, sino hacia el progreso verdadero que sólo será la democracia popular y el socialismo.

Seamos como Euno y Espartaco, y luchemos con dignidad, con el pueblo organizado, luchemos hasta vencer. ■



Compañeras del FNLS marchando

ANÁLISIS

La sequía no es pa' todos

El agua, negocio transnacional

EN VARIAS DE LAS MUCHAS BRIGADAS que realizamos de agitación y propaganda, sobre todo en la Ciudad de México, poca gente sabe o se imagina la magnitud del problema que vivimos con la escasez de agua en nuestros hogares. Incluso nos ha tocado gente, la menos, que defiende a las empresas privadas como Televisa y sus presta nombres para que construyan nuevos pozos de agua debido a que Comisión Nacional del Agua (Conagua), el gobierno federal le ha otorgado dos concesiones de agua para el megaproyecto del Estadio Azteca, donde lo menos que se va hacer es renovar y rehabilitar el Estadio para el mundial de fútbol. Televisa aspira a la construcción de hoteles, centros comerciales y estacionamientos. Todas estas construcciones en beneficio de un puñado de millonarios, no de la gente que vive o pasa por la zona. Además, el agua de esos pozos es para que sus construcciones tengan agua no para la gente que de por sí en la zona sufre de carestía de agua y se les da por tandeo.

El agua en lugar de ser un bien común del pueblo, al cual todos deberíamos tener acceso con una tarifa justa, se ha convertido, gracias al capitalismo y más aún al neoliberalismo, en nuestro país en una mercancía a la cual le sacan muy jugosas ganancias. Veamos quiénes son los dueños del agua en México y luego veremos quienes en la Ciudad de México (CDMX).

Antes de 1992 existían cerca de 2000 concesiones de agua a privados, pero a partir de 1992 y con la Ley General de Aguas, al año 2020 existen 536 mil concesiones de agua a empresas privadas, principalmente, y a estatales. El Registro Público de Derechos de Agua (Repda) de la Conagua, es decir, el registro del gobierno federal nos dice que las siguientes empresas tienen al menos 300 concesiones: Coca-Cola, por medio de Ciel, Dasan, Compañía Topo Chico, Smart-Water; Pepsi Cola con

E-pura, Santorini, Gatorade; Danone con Bonofant, Evian, Voltic; y Nestlé con Santa María, Perrier, Pellegrino. Grupo Modelo con 11; Cervecería Cuauhtémoc con 22; Bachoco, 375; Nestlé, 43, y Bimbo con 29.

Las empresas que más concesiones tienen son Pemex con 989 y Bachoco con 375, le siguen con mucho menor número de concesiones la Compañía Maya de Agua Purificada (69), CFE (69), Cemex (50), etc. Pero qué significa que sean las empresas transnacionales paraestatales o privadas quienes acaparan las concesiones de agua, significa que 44 millones de mexicanos de los 128 millones no tenemos acceso al agua, es decir, el 34.3% no nos llega agua potable a nuestras casas. 8 millones de hogares reciben agua cada tercer día o dos veces por semana y 2 millones 85 mil hogares sólo pueden tener agua acarreándola, todo esto de acuerdo al Inegi. Esto es indignante, no tener agua para tomar, cocinar, lavar los alimentos, bañarse, lavar ropa, para lo mínimo indispensable causa un enojo terrible, pero la mayoría de nosotros lo aguantamos. Sin embargo no debemos seguir aguantando, debemos organizarnos en Comité Populares en la OLEP o Comité Cerezo México, organización de derechos humanos, para luchar por nuestro derecho a tener agua potable para nuestras mínimas actividades indispensables de la vida cotidiana.

En resumen, según la Conagua en 2017 éramos el séptimo país en el mundo con mayor extracción de agua: 87 mil millones de metros cúbicos, de los cuales el 76% va al sector agrícola, el 14.9 al abastecimiento público y el 9.6 a las industrias.

En la CDMX en 2019, según el Repda de Conagua hay 2 concesiones para uso agrícola, 1 público urbano, 4 diferentes usos, 3 doméstico, 39 servicios, 132 industrial, 0 pecuario y 0 agroindustrial. Somos el lugar 20 en términos del volumen que utilizamos de agua.

La empresa que más explota agua para uso industrial en CDMX es Cervecería Modelo que pertenece a la cervecera transnacional AB InBev de Bélgica y tiene autorizado el volumen de 8 millones 256 mil metros cúbicos; Inmobiliaria San Antolín tiene autorizado el volumen de 1 millón 687 mil metros cúbicos; Femsa, por medio de Propimex, está autorizada para el uso de 2 millones 546 mil metros cúbicos, y Procter and Gamble, autorizada a usar 1 millón 208 mil metros cúbicos.

Es claro con estos datos que una parte del agua va destinado a empresas transnacionales y no a la población. Veamos ahora qué empresas se están beneficiando de las instalaciones de agua y drenaje. En CDMX existen 26 mil kilómetros de redes de agua y drenaje. Desde 1993 ese inmenso sistema ha beneficiado a cuatro empresas principalmente Proactiva Medio Ambiente, que está asociada al Grupo Aeroportuario del Sureste del millonario Fernando Chico Pardo y la otra parte está asociada a Veolia empresa transnacional francesa; Industrias del Agua de la CDMX y Tecnología y Servicios del Agua están asociadas a la minera Peñoles propiedad de Baillères González y con un grupo francés Suez, y Agua de México.

En 2018, la empresa Veolia publicó que el negocio en CDMX representa 14 millones de euros anuales, es decir, como 290 millones de pesos y tiene a su cargo 550 mil usuarios, Peñoles tiene 1 millón 91 mil usuarios, y Agua de México tiene a su cargo 465 mil usuarios. Es decir que al menos 2 millones de usuarios de los 9 millones de pobladores en la CDMX, pagan a las empresas transnacionales. En ese 2018 se sabía que esas empresas tenían concesionado el servicio del agua y drenaje hasta el 2021.

Con todos los datos anteriores es claro que el agua que debiera ser un bien común del pueblo y al cual deberíamos tener accesos todos con tarifas justas se la agandallan, gracias al gobierno federal, las grandes empresas transnacionales de origen nacional y extranjero. Por eso no quieran vernos la cara de tontos diciéndonos que el mega proyecto del estadio azteca, la construcción de Parque Tepeyac o Encuentro Oceanía, nos traerá beneficios, eso es mentira, nos traerá escasez de agua. Ya nos alcanza el espacio para decirles como el predial se puede elevar hasta 30 mil pesos anuales.

No nos dejemos engañar hay que manifestarnos y luchar por nuestros derechos, a formar parte de los Comité Populares de la OLEP o del Comité Cerezo México, porque sólo podemos defender nuestros derechos y ampliarlos. ■

**¡Contra el despojo, la represión
y la explotación; resistencia,
organización y lucha
por el socialismo!**



do en Bellas Artes el 10 de agosto en exigencia de un fallo favorable de Edmundo y Gabriel.

RECUPERANDO LA HISTORIA

Encubrimiento e impunidad

"Justicia", ¿para quién?

EL PASADO 22 DE JUNIO la Comisión de la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso de la Justicia de los Hechos Ocurredos entre 1965 y 1990, coordinado y dirigido por Alicia de los Ríos, se reunió en una ceremonia al interior del Campo Militar núm. 1 de la Secretaría de la Defensa Nacional, con el presidente de la República Andrés Manuel López Obrador, el general de la Sedena Luis Crescencio Sandoval, el Subsecretario de Derechos Humanos Alejandro Encinas y la presidenta de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos Rosario Piedra Ibarra, entre otros funcionarios. El objetivo de la misma fue dar por iniciadas las investigaciones sobre el periodo de violencia en contra de las organizaciones político militares de los años 1965-1990, donde el Estado, (perpetrador de estos crímenes), se comprometió a entregar su acervo archivístico, así como, facilitar las revisiones necesarias a las instalaciones militares donde se llevaron a cabo estos hechos. Este fue sin lugar a dudas un hecho sin precedentes, por primera vez en la historia, víctimas de la Guerra Sucia entraron a las instalaciones donde ellos mismos o sus familiares fueron torturados y asesinados. No obstante, de fondo existe una cuestión tramposa por parte de la Sedena y la actual administración, pues muchos de estos documentos (poco más de unos 1,400) ya habían sido entregados cuando en el gobierno de Vicente Fox, creó la Fiscalía Especializada para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), que se encargó al igual que esta nueva comisión de indagar y resarcir los daños intentando juzgar a los responsables de estos crímenes. Sin embargo, los culpables fueron absueltos por la "justicia" como: Jesús Nazar Haro y a Luis Echeverría, en un acto de simulación.

Por otro lado, la ceremonia se vio opacada por dos situaciones en concreto, primero, que en la misma se encontraban también fa-

miliars de los soldados que participaron de la Guerra Sucia; segundo que por mandato presidencial los nombres de estos supuestos "patriotas" que "cayeron en cumplimiento de su deber" serán inscritos en un memorial. Pareciera que bajo el manto presidencial todo se bendijese y hubiese un borrón y cuenta nueva, como si el presidente con el simple hecho de decirlo reconstruyera todo el pasado ajustándolo a sus fines, cabría preguntarse si al presidente y a los funcionarios de la 4T se les olvidaron datos sobre algunos puntos importantes de este proceso.

Se les olvidó que el 23 de septiembre de 1965 un grupo de jóvenes en ciudad Madera, Chihuahua, organizados por el profesor Arturo Gámiz, tomaron las armas como consecuencia de una situación marginal en la que vivían los campesinos chihuahuenses, asediados por la miseria y los caciques, o que paralelamente en Guerrero la organización popular adquirió un carácter defensivo, pues la represión que encabezaron los gobernadores priístas, (Raúl Caballero Aburto y Arturo Martínez Adame) llevaron inevitablemente a la acción armada de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria de Genaro Vázquez y al Partido de los Pobres de Lucio Cabañas. También en las ciudades, estudiantes de las universidades públicas conformaron organizaciones político militares que optaron por la lucha armada, producto de los asesinatos y represión de 1968 y 1971, llámese la Liga Comunista 23 de Septiembre o las Fuerzas de Liberación Nacional, entre muchas otras. Se les olvidó que la mayoría de estas organizaciones lucharon por un objetivo concreto, el socialismo como alternativa, para hacerle frente a la miseria y la represión, y no por la "democracia" (que estaba en manos de la burguesía), como retoma en su discurso el señor Alejandro Encinas.

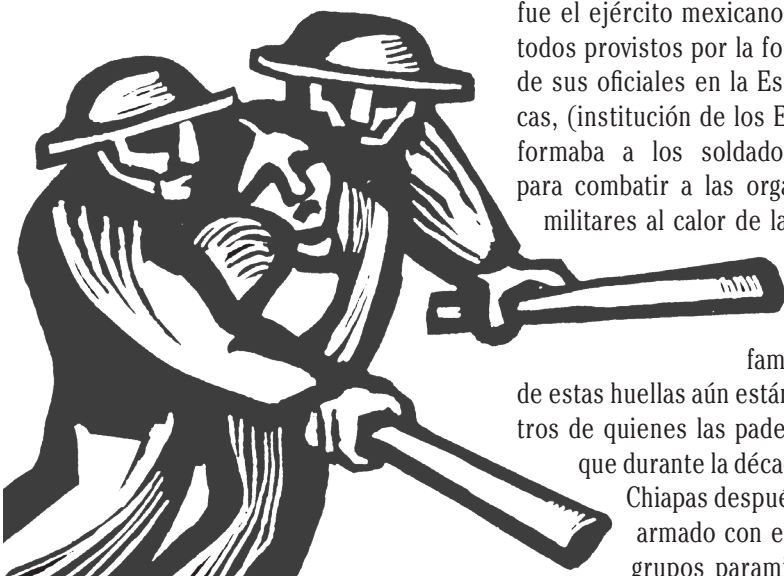
También al presidente se le olvidó, que quien organizó y dirigió la contrainsurgencia fue el ejército mexicano que utilizando métodos provistos por la formación de muchos de sus oficiales en la Escuela de las Américas, (institución de los Estados Unidos, que formaba a los soldados latinoamericanos para combatir a las organizaciones político militares al calor de la Guerra Fría), torturaba, violaba o asesinaban a los militantes y a sus familias, y que muchas de estas huellas aún están visibles en los rostros de quienes las padecieron. Se le olvidó que durante la década de los noventa en Chiapas después del levantamiento armado con el EZLN se instalaron grupos paramilitares como: Mas-

cara Roja o los Chinchulines, que fueron entrenados y suministrados de armas por el general destacamentado en esa región, Mario Renán Castillo, y que aún en estos días siguen cometiendo asesinatos en contra de las comunidades indígenas, pero ya bajo otros nombres y amparados en el cobijo de Morena. Y lo más absurdo, se le olvidó que uno de los perpetradores responsable de todas estas atrocidades fue el ex presidente Luis Echeverría, al que en estos días, tras su muerte ocurrida el 8 de julio de 2022, terminó por darle el pésame a nombre de su gobierno a sus familiares, y que nunca fue juzgado por sus crímenes, ni en esta, ni en las pasadas administraciones.

Pese a todo lo señalado creemos que al presidente efectivamente no se le olvidó ninguno de estos hechos, todo lo contrario, lo sabe, pero prefiere hacerse de la vista gorda y no castigar a los culpables, pues de ello depende su gobernabilidad e imagen de cara a una de las instituciones con más poder en nuestro país: el Ejército Mexicano. Esto es el producto de un gobierno que intenta ser conciliador de clases, dejando de lado todas las contradicciones y que pareciera se aleja cada vez más de la justicia social que entre tantas demandas exige se castigue a los responsables que cometieron estos crímenes amparados por el Estado capitalista que AMLO representa. En ese sentido, seguimos preguntando, ¿para quién es la justicia?, ¿para los soldados caídos?, ¿para los represores?, Porque nos queda claro que para las víctimas esa justicia aún no llega.

Desde la OLEP exigimos investigar y castigar a los responsables de estos actos atroces cometidos en contra del pueblo organizado, así como, la presentación con vida de los activistas políticos y miembros de grupos insurgentes que han sido desaparecidos por el Estado, también la liberación de los presos políticos que están pagando con sus vidas el precio de la conciencia.

Entendemos que se debe resarcir el daño histórico que el Estado mexicano cometió durante las décadas de los sesentas a los noventas en contra de las organizaciones político militares. Sin embargo, hay otros casos como el Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Cruz Sánchez que aún siguen pendientes, congelados por las trabas jurídicas que impiden el derecho de sus familiares a saber su paradero y que como el de ellos hay muchos otros casos que claman por justicia, pues el Estado mexicano no ha parado de cometer acciones de represión, incluso durante esta administración y las anteriores en las últimas dos décadas del siglo XXI. ■



ANÁLISIS

Las elecciones en Morena:

¿negritos en el arroz o lunares de un cáncer?

RECIENTEMENTE, se llevaron a cabo elecciones internas en Morena a nivel nacional para elegir consejeros por distrito, de los cuales habrán de salir todas las estructuras de dirección estatales y nacionales de ese partido.

A pesar del discurso de cuentas alegres que privó, por parte de la dirección nacional y hasta del mismo presidente de la República, haciendo como que se trató de un “ejercicio ejemplar, histórico y exitoso”, manchado con algunos cuantos casos de irregularidades aisladas. Lo cierto es que el grueso de la militancia de base que viene participando desde hace varios años vio con indignación e impotencia y en algunos casos hasta con inseguridad, cómo se cumplió una nueva fase —y de mayor magnitud que las anteriores— de desplazamiento de sus posibilidades de acceder de manera honesta a cargos de representación o de dirección dentro de las estructuras del partido que en el discurso prometió construirse diferente a lo que el obradorismo define como el “antiguo régimen”. Es decir, la gran mayoría de quienes aseguraron su lugar como consejeros en los primeros lugares en muchos lugares lo hicieron con votaciones verdaderamente atípicas, que sólo se podían lograr a base de compra masiva del voto junto con la operación de acarreo correspondiente. Por lo tanto, lo que el discurso oficial morenista oculta es que en los hechos y por el diseño mismo de las votaciones (que ya ni siquiera fueron asambleas como marca el estatuto) lo que en realidad ocurrió fue la legalización de las prácticas corporativas, así como un proceso de mercantilización del voto al interior de Morena en una escala mayor a la anterior.

Cualquiera que haya participado en el proceso anterior interno, en el 2015 por ejemplo, sabe que a pesar de que en Morena las bases del partido nunca han tomado decisiones fundamentales en la línea política, táctica y estrategia del partido, cuando menos en las asambleas anteriores participaba una militancia más claramente definida (pues su afiliación era registrada con anterioridad y no como ocurrió en este año, el mismo día del proceso de votación), con posibilidad de presentar su candidatura ante los asistentes y poder expresar un mensaje político ante los votantes. Lo cual equivale a decir que cualquier militante de base sí tenía alguna posibilidad en los hechos de acceder al cargo de consejero estatal (a pesar de grupos de poder que siempre han existido y de facciones no reconocidas). Esa posibilidad fue prácticamente cancelada en la nueva ingeniería electoral interna que marca una nueva forma de tomar y repartirse el poder entre una infinidad de intereses económicos y políticos que actúan en el ámbito nacional, regional y local.

De la toma informal a la toma formal del partido

No se crea que toda la caterva de personajes impresentables de expanistas, expriistas y experredistas que pululan en Morena apenas se empoderaron dentro de dicho partido. Este proceso no se dio de un día para otro. Lo que sucede fue que los llamados “chapulines” (eufemismo demasiado bonito y hasta cínico para designar a personajes que llegan a ser verdaderos delincuentes en todo el país) en una primera fase llegaron a tener determinado poder por la vía de hacerlos candidatos a puestos de representación popular como diputaciones, senadurías, presidencias municipales, gubernaturas, etc. Dichos personajes y los intereses económicos que los patrocinaron tomaron aún más poder con los triunfos electorales que se dieron en cascada sobre todo en el 2018 como parte del llamado “efecto López Obrador”. Posteriormente aquellos nuevos y flamantes funcionarios (los “señor gobernador”, “señor diputado”, “señor senador” o el consabido “licenciado”) junto a sus equipos de operadores políticos fueron fungiendo en los hechos como verdaderos jefes de feudos con influencia real dentro del partido, aunque formalmente no tenían, en general, los cargos dentro de la estructura partidaria. Pero todo era cuestión de tiempo, ya el poder real se estaba preparando para seguir acrecentando su influencia sobre las decisiones y erigirse como los verdaderos interlocutores con López Obrador ahora también ya dentro de la vida del partido, como fruto de las anteriores alianzas políticas que se le fueron imponiendo a la base con la coartada de lograr los triunfos electorales a como diera lugar y con la promesa de una futura “depuración” del partido (promesa que alcanza ya categoría de utopía o vil sueño guajiro).

En fin, lo anterior lo mencionamos *grosso modo* sólo para recordar que lo que vimos en las elecciones internas de Morena sólo fue una fase que viene a completar el proceso de apropiación ya en todos sentidos del partido por una serie de oligarquías ya existentes en su mayoría y que se vienen reacomodando en determinadas formas partidarias de acuerdo a los distintos momentos históricos.

Este fue un proceso que inició hace años con un manoseo al infinito del estatuto de Morena, simulación en los procesos deliberativos como los Congresos Nacionales (a donde la única función era levantar el dedo para aprobar sin discusión real conclusiones ya dictadas y publicadas de antemano), debilitamiento premeditado a los Consejos Estatales y el Consejo Nacional, desaparición incluso de los Comités Municipales en todo el país, etc. Todo ello contando con la complicidad de la mayoría de los personajes más connotados de Morena

y de todas las facciones en el partido, a condición de que les tocara una parte del pastel. Es decir posiciones dentro de los órdenes de gobierno ganados por Morena, así como de los cargos de representación popular.

Finalmente, es lamentable también que gran parte de la intelectualidad de Morena, parece también degradarse ideológicamente al encubrir el proceso fraudulento dentro de Morena, con el pretexto de “no hacerle el juego al enemigo” o simplemente para cuidar la chamba o las posiciones conseguidas, esgrimiendo argumentos parecidos a los que expresaba el priísmo, panismo o perredismo en sus respectivos fraudes internos o externos. A pesar de que desde una parte de las bases de Morena hay múltiples denuncias con evidencias (publicadas en una página de internet titulada EXPO-FRAUDE), los otrora pensadores críticos minimizan el fenómeno cualitativo y cuantitativo, y plantean tramposamente que sólo las casillas en las que hubo violencia se deben tomar como irregularidades (lo cual daría un porcentaje menor al 2%), ocultando conscientemente el cúmulo de irregularidades que se dieron sin violencia; ya sólo les falta festejar que en la mayoría de casillas el acarreo se dio de manera pacífica, ejemplar y sin contratiempos. En algunas entrevistas hasta se llegan a desenterrar argumentos como los que expusiera en su tiempo Peña Nieto cuando decía que la corrupción en México era una cuestión cultural. Pues bien, ahora algunos intelectuales del morenismo “explican” las prácticas fraudulentas en Morena debido a que la “cultura del fraude” en México es algo muy arraigado desde mucho antes, incluso, del PRI.

En fin, la democracia burguesa y su sistema de partidos también tienen sus propias leyes y la mercantilización de la participación política y su degradación ideológica necesaria se están profundizando en nuestro país. Por lo mismo, en términos históricos se sigue planteando la necesidad de construir verdadera democracia popular, así como aparatos políticos que en realidad formen en el pueblo conciencia de clase proletaria con los principios y ética que esto conlleva, y que sirvan al pueblo para superar al capitalismo y construir el socialismo. ■



TRABAJO

Juntas de Conciliación y... Arbitrariedades

LA JUSTICIA PRONTA Y EXPEDITA es un derecho humano, un derecho que se niega de manera sistemática en todos los ámbitos que tienen que ver con lo jurídico en nuestro país. Desde la denuncia de una desaparición o un feminicidio hasta las denuncias por robo a casa habitación, pasando por las demandas laborales, juicios de amparo a favor de comunidades en resistencia. Los jueces y todo el aparato estatal hacen de las suyas para que el pueblo pierda el tiempo y pierda los casos.

Respecto al tema laboral, hemos denunciado que en la Ciudad de México se tienen más de 130 mil casos de expedientes varados en un mar de burocracia y, so pretexto de la pandemia y falta de personal, las autoridades de la aún Junta Local de Conciliación y Arbitraje de la capital del país se lavan las manos y dejan a los trabajadores a merced del hambre, de la falta de seguridad social, del desempleo, acoso u hostigamiento.

Sin duda esto no suena nuevo y más de uno podría justificar pensando que la pandemia atrasó todo... pero ¿es así? ¿Acaso la pandemia atrasó los grandes proyectos inmobiliarios? Tenemos el ejemplo de la Torre Mitikah en el pueblo de Xoco (entre Coyoacán y Benito Juárez), o Encuentro Oceanía, proyectos que fueron aprobados desde antes de la pandemia (incluso en sexenios anteriores), pero que aprovecharon el limbo que el virus dejó para terminar de construir sin mucha oposición, o si la había simplemente se callaba por la ola de Covid-19 en turno.

¿Acaso no las autoridades desde el principio establecieron ciertas ramas de la producción como esenciales dentro de las cuales estaba la minería, la construcción y la automotriz? ¿Por qué no consideraron esencial la defensa de los derechos laborales? ¿Acaso vale más el dinero que el trabajo y la vida digna?

Como era de esperarse, la crisis económica que se avisaba (o arrastraba) desde hace ya varios años se agudizaría con este parón de la producción a nivel internacional y los empresarios empezarían a ver cómo reducir gastos para no perder ganancias, a costa de la vida de sus trabajadores (y ahí están los más de 350 mil muertos por Covid-19 en nuestro país, la mayoría de ellos en las primeras etapas de la pandemia).

Sin embargo, las soluciones capitalistas jamás podrán hacer frente a una crisis, pues es el propio capitalismo el que las genera. Esto es un hecho económico, pues las crisis se producen cuando las mercancías no se *realizan* o tardan mucho en *realizarse*, es decir, cuando los bienes de consumo no son comprados por los consumidores y se quedan a pudrirse en los estantes. Esto va generando un desbalance entre el dinero circulante y las mercancías que se pueden consumir. El dinero se detiene, no circula, y las cosas no se compran.

Poco a poco esto afecta no sólo a nuestros proletarios bolsillos, sino a toda una rama de la industria, como la inmobiliaria, la cual no realiza sus mercancías (casas, centros comerciales, megaproyectos) y no puede acabar de saldar sus deudas con quienes les proveen máquinas, materias primas y los insumos necesarios para la construcción. Uno no paga y la cadena se repite al infinito y más allá.

Para los amantes del neoliberalismo y el libre mercado esto no tiene solución más que "el tiempo pase y las cosas se acomoden" por aquello de la mano invisible, pero como mano invisible ni en el póker, aquí partimos de criterios materialistas.

En la realidad y no en el mundo de los sueños neoliberales, es el Estado el que actúa para proteger los intereses de la clase a la cual representa y aquí es cuando vemos el balance y desbalance de la 4T y sus políticas laborales. Como hemos insistido, el actual gobierno federal y sus gobiernos locales dirigidos por Morena son una agrupación política que representa los intereses inmediatos de una parte del proletariado, así como los intereses históricos de la pequeña burguesía y la burguesía; este agrupamiento busca la construcción del Estado de bienestar al tiempo que se mantiene aliado de una parte de la burguesía monopolista transnacional que impulsa las políticas neoliberales.

Ante esto, el gobierno debe buscar una conciliación para no quedar mal "ni con dios ni con el diablo", pero como sabemos bien "el que a dos amos sirve, con uno queda mal". Entonces la conciliación más allá de las clases es tan fantástica como la mano invisible, pues ésta jamás se dará en tanto que los intereses del pueblo trabajador y explotado son contrarios a los intereses históricos de la burguesía monopolista transnacional y el Estado debe decidir hacia donde está la balanza.

Como el actual gobierno no quiere destruir el capitalismo sino paliar sus efectos más nocivos, usa a los trabajadores como moneda de cambio y una de las formas históricas que ha usado el Estado para darle un respiro a la burguesía en tiempos de crisis es la dilación en la impartición de justicia laboral.

Desde la crisis de 1929, cuando los mercados cayeron en el llamado "Lunes negro" (todos menos el mercado soviético), las Juntas de Conciliación y Arbitraje del país se mostraron en su esencia como lo que son: protectoras del sistema económico capitalista. Las autoridades laborales en aquellos años decidieron conscientemente frenar los procesos laborales para que la ya de por sí pesada loza de la crisis no fuera aún más desgarradora para los "pobres empresarios". Mientras los trabajadores esperaban, al fin que son muchos y se reproducen rápido.

Por eso es importante mirar la historia y el desarrollo de las clases sociales en la misma, pues en plena crisis, con los plenos efectos físicos y psicosociales de la pandemia, cuando el pueblo más resiente los golpes en el mundo del trabajo, las autoridades encargadas de impartir justicia laboral son aún más omisas y dilatorias que nunca.

"Piensa mal y acertarás" dice el dicho, y viendo la historia de la lucha de clases en México, parece que, al menos en los hechos la falta de solución y sus mil pretextos no son más que parte de la salida capitalista a la crisis del sistema en su conjunto. Una salida que no da justicia ni está a favor de los derechos del pueblo, sino de los intereses capitalistas.

Por eso, hoy más que nunca se vuelve necesaria la lucha consciente y decidida en contra del sistema económico en su conjunto, ya no basta con conciliar, no queremos sus migajas que ni llegan a tiempo. Queremos todo lo que nos corresponde por derecho, queremos pan, trabajo, techo.

Esto sólo lo lograremos con la lucha organizada de manera independiente, sólo desde los agrupamientos políticos de clase proletaria como la OLEP, pues el Estado de bienestar tiene su límite en la conciliación de clases, donde somos nosotros los que siempre salimos perdiendo. Debemos luchar por la construcción de la democracia popular y el socialismo, único sistema donde nosotros determinaremos la producción, donde nosotros tengamos todo lo que nos corresponde sin pedir migajas. ■

¡Trabajo digno, salario justo y seguridad social!



Litografía "Ricardo Flores Magón", 1950.

DENUNCIA

Efectivismo y viejos vicios

PILARES: neoliberalismo con rostro humano

CONTRA LOS TRABAJADORES NO IMPORTA EL PARTIDO en el que militen los diputados, importa promover los intereses de la burguesía monopolista trasnacional.

Un hecho en particular confirma nuestra afirmación: el día jueves 17 de marzo 237 diputados de Morena, Partido del Trabajo y del Verde Ecologista de México votaron a favor de lo que llaman “cobranza delegada”, esto quiere decir que votaron a favor de hacer legal el que las empresas cobren sobre la nómina del trabajador deudas que éste tenga antes de recibir su salario.

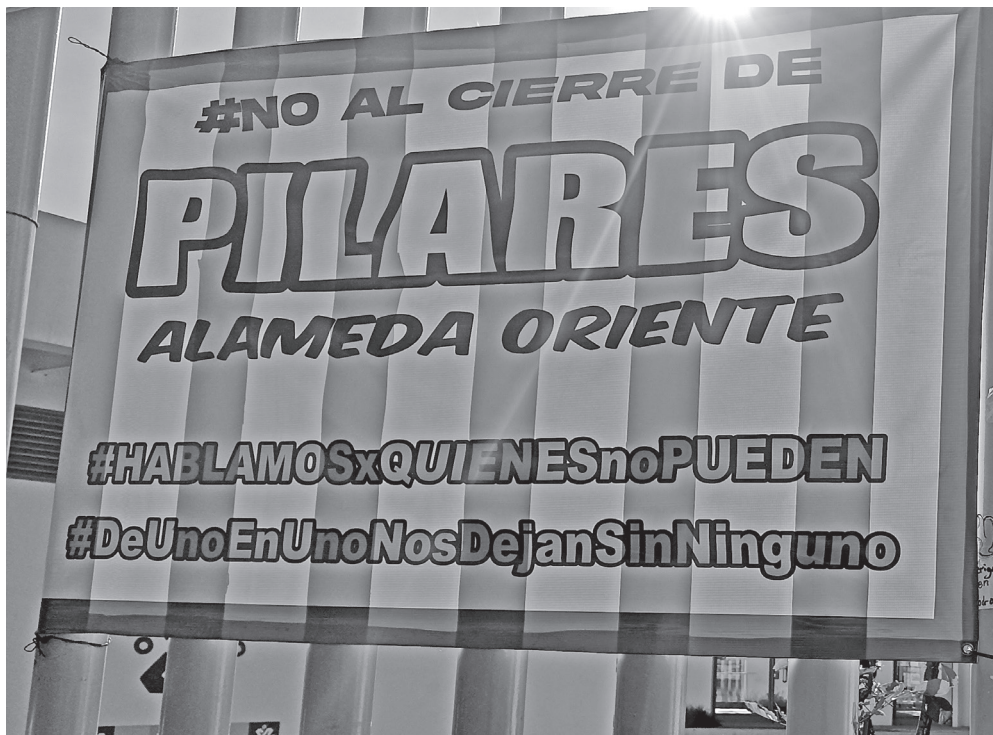
Si usted lector ya sabe que Banco Azteca aplica el descuento en los depósitos que puedan llegar a hacer a su cuenta por alguna deuda con estos agiotistas, ahora Banco Azteca y cualquier otra empresa podría cobrarse parte de sus deudas antes de que usted reciba su salario pues estos diputados aceptaron que se le pueda descontar hasta el 40% del total del mismo.

Frente a esta grave medida de despojo en contra de los trabajadores, López Obrador tuvo que enmendar la plana de los diputados de su partido y anunciar el viernes 18 de marzo que de aprobarse dicha ley en el senado él la vetaría. El senado congeló dicha iniciativa de ley y la dejó en algún cajón de algún senador que a la primera oportunidad seguramente la revivirá.

Imagínese usted compañera o compañero trabajador, si no hay una medida más neoliberal que ésta y lo peor es que sólo 8 diputados de Morena votaron en contra de dicha iniciativa, mientras que otros 18 se abstuvieron y 10 se ausentaron. La ausencia y votar a favor fue exactamente lo mismo.

¿Qué nos enseña este hecho? Que de 252 diputados de Morena 244 están a favor de los burgueses neoliberales que no se han cansado de explotar y de robarle al pueblo, ¿es antineoliberal Morena? Al menos sus diputados no lo son y hoy lo demostraron, en nada se diferenciaron de los diputados del Partido Acción Nacional y Revolucionario Institucional que apoyaron la misma iniciativa, tan neoliberales los unos como los otros.

¿Pueden entonces la clase trabajadora confiar en que los diputados de Morena defiendan sus intereses y luchen desde el parlamento por mejorar sus condiciones de vida? No, definitivamente no. Todo lo que hagan y digan esos diputados será para defender los intereses de los grandes empresarios, autores intelectuales y beneficiarios materiales de la política económica neoliberal. Ni aun votando a favor de la reforma energética estos diputados podrán esconder a qué clase social sirven, pues es de todos sabido que dicha reforma es muy limitada como para garantizar



Pilares: “Pilares alameda oriente cerrado por autoridades que impiden el derecho a la cultura”

la soberanía energética que tanto necesita el pueblo trabajador para sentar las bases materiales de su bienestar y no le quita “ni un tornillo” a las empresas trasnacionales que se han enriquecido de la privatización del sector.

¿Todas las iniciativas legislativas impulsadas por el Morena son en beneficio de la clase trabajadora? No, este hecho nos demuestra que no, en realidad nos obliga a revisar con lupa todas las iniciativas pasadas, presentes y futuras que hagan, para salvaguardar nuestros derechos.

¿Qué agrupamiento político de corte electoral defiende los intereses inmediatos de la clase trabajadora? Ninguno, ningún partido con registro legal lo hace. Únicamente los agrupamientos políticos independientes del gobierno lo hacemos y únicamente nosotros hemos sido consecuentes en defender los intereses inmediatos de los trabajadores de la ciudad y el campo, hemos sido los más consecuentes en luchar contra el neoliberalismo y continuamos en el esfuerzo de construir la fuerza social capaz de arrancarlo con su raíz: el capitalismo.

Pueden existir diputados y hasta funcionarios de Morena congruentes en su antineoliberalismo, pero incluso ellos son minoría al interior de su partido y han decidido mantener sus alianzas con los representantes de la clase burguesa en vez de buscar la alianza con la clase trabajadora, pues a final de cuentas desconfían del pueblo, de su capacidad de organizarse, movilizarse y arrancar por la vía de los hechos el neoliberalismo.

La política de conciliación del actual gobierno ha permitido que los elementos más neoliberales en su seno se fortalezcan día con

día. Esa es la principal responsabilidad del jefe del ejecutivo en este hecho. Y aunque trate de enmendar el error con la amenaza del veto presidencial para controlar el descaro de los diputados de Morena, ¿qué pasará en dos años y medio cuando termine el tiempo de este gobierno y la mitad de los actuales diputados neoliberales de Morena permanezcan en sus curules?

Este hecho al parecer intrascendente es importante, porque nos ayuda a preguntar y responder lo siguiente:

¿El partido Morena es la garantía de que habrá lucha contra el neoliberalismo? No, no lo es.

¿El partido Morena es garantía de continuar con la política del Estado benefactor? No, no lo es.

¿Cuál es entonces la alternativa? La organización popular independiente que no tema ejercer sus derechos humanos y constitucionales, que por medio de la movilización y la protesta social obligue al Estado a garantizar la vida digna para la clase trabajadora y fortalezca la consciencia antineoliberal, anticapitalista y antiimperialista de todos los proletarios de la ciudad y el campo para construir la democracia popular y contribuir a la construcción del socialismo.

Es momento de organizarnos y luchar, no es tiempo de mirar atrás con nostalgia y desánimo, el futuro es nuestro y del proletariado será la victoria final. ■



LUCHA POPULAR

Detenidos desaparecidos nunca más

Ante el triunfo popular, la lucha debe continuar

El 10 de agosto del 2022 quedó en la historia de México como una fecha importante para todas las víctimas de desaparición forzada en el país, en especial, para Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez. Ese día, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) emitió una sentencia que fue saludada y bien recibida por las familias y organizaciones que durante 15 años hemos luchado por exigir la presentación con vida de ambos luchadores sociales.

Es importante recordar que el 25 de mayo del 2007, en la ciudad de Oaxaca, en pleno gobierno represor de Felipe Calderón y de Ulises Ruíz, el gobierno mexicano detuvo y desapareció a Edmundo y a Gabriel, militantes del Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario, quienes realizaban actividades políticas en el contexto de la lucha magisterial y popular en el estado de Oaxaca.

En la desaparición forzada participaron el Ejército mexicano y la policía Ministerial de Oaxaca, en particular un grupo especial de represión política que desde los noventas, en coordinación con el Ejército y la Marina ejecutó de manera extrajudicial, torturó, amenazó y desplazó a cientos de oaxaqueños que consideraba disidentes políticos o subversivos.

15 años después de una lucha ininterrumpida, 9 años después de que se interpuso el amparo indirecto contra la desaparición forzada de Edmundo y Gabriel, y después de múltiples marchas, plantones, mítines, conferencias de prensa y entrevistas; pero también de vigilancia, hostigamiento y amenazas por fin se logró un avance jurídico.

¿En qué consiste este avance que ha quedado plasmado en la sentencia de la SCJN?

En primer lugar, se ordena la creación de una Comisión Especial de Búsqueda en la que participarán no sólo las autoridades federales y locales como la Fiscalía General de la República (FGR), la Comisión Nacional de Búsqueda y la Secretaría de Gobernación, también incluye a los familiares, abogados, expertos internacionales y organizaciones que han acompañado el caso.



Platón indefinido por la presentación con vida de Edmundo y Gabriel enfrente de la SCJN.

En segundo lugar, ordena la comparecencia de los mandos militares que estuvieron en funciones en el año 2007 para que declaren sobre el paradero de Edmundo y Gabriel.

En tercero, ordena que la Comisión Especial de Búsqueda entre a cualquier instalación militar o civil donde se tenga la certeza o sospecha que puedan estar o que estuvieron Edmundo y Gabriel.

En cuarto lugar, ordena que tanto la FGR como Secretaría de la Defensa Nacional publiquen en un diario nacional extracto de la sentencia, así como también el gobierno de Oaxaca haga lo mismo en un diario local.

En último lugar, ordena otorgar medidas de reparación a las familias de las víctimas como lo es la atención médica, psicología y la indemnización por el daño cometido.

Esto respecto al caso concreto de Edmundo y Gabriel, pero la sentencia no se queda sólo ahí. La sentencia beneficia a las miles de familias de desaparición forzada en el país.

¿Por qué afirmamos lo anterior? Bueno, porque la sentencia otorga criterios más claros a los jueces de amparo como el que no necesitan tener todas las pruebas de la participación del Estado para otorgar el amparo a las familias por desaparición forzada y que de manera inmediata los jueces deben de otorgar medidas de reparación a las víctimas.

También la sentencia marca un precedente, un camino para las miles de familias que tienen a sus seres queridos en calidad de víctimas de desaparición forzada, pues toda familia puede luchar y solicitar una comisión especial para sus seres queridos. Lo cual tendría que ser la obligación del Estado con o sin sentencia de la SCJN.

Una de las lecciones que deja este proceso de lucha por la presentación con vida de Edmundo y Gabriel es que la lucha por la presentación con vida debe ser integral y coordinada, es decir que se debe luchar en el ámbito de la movilización y protesta popular, en la lucha jurídica, de derechos humanos, mediática, de articulación y formación. De esta manera se van alcanzado logros que esperamos nos permitan conocer la verdad de lo sucedido y sobre todo saber dónde están Edmundo y Gabriel, lo cual es el primer paso para acceder a la justicia y con ella a la investigación y sanción de los responsables materiales e intelectuales de esta grave violación a los derechos humanos, de este crimen de Estado.

Por ello, lejos de quedarnos en el festejo por el triunfo popular, dado que ganamos la sentencia emitida por la SCJN e irnos a nuestras casas, decidimos continuar con el plantón que desde el 1 de agosto se mantiene a un costado del Zócalo capitalino. Porque si aflojamos, si no dejamos de presionar, sabemos que las autoridades sólo de palabra cumplirán con la sentencia, pero no lo harán en los hechos. En México como muchos sabemos, las leyes o sentencias son letra muerta si no es que el pueblo obliga al gobierno a hacerla realidad.

En este sentido te invitamos a sumarte a la lucha por la presentación con vida de todas las víctimas de desaparición forzada y si tienes un familiar en esa condición te acerques al plantón para recibir información y poder luchar juntos contra esta grave violación a los derechos humanos. ■

¡Por la Memoria, la Verdad y la Justicia!



Inicio del plantón: primero de agosto de 2022, por un fallo a favor de Edmundo y Gabriel.